

A LA PATAGONIA

Por el Jefe de Investigaciones,
doctor Alberto Rex González.-

El Museo de La Plata, en colaboración con el Instituto de Estudios Patagónicos, acaba de finalizar una campaña de investigación de carácter arqueológico, de más de dos meses, en el Territorio de Santa Cruz y en la Zona Militar de Comodoro Rivadavia; estudio que constituye la primera parte de un vasto plan de investigación científica, el cual, una vez terminado, constituirá el trabajo de conjunto más importante que sobre la materia se haya llevado a cabo en los territorios patagónicos.

Los trabajos fueron auspiciados y contaron con el apoyo de la Gobernación Militar y del Comando de la Agrupación Patagonia, quienes facilitaron equipos y medios de movilidad necesarios para los largos recorridos efectuados.

El Museo de La Plata estuvo representado por una Comisión integrada por el Profesor y Jefe de División de Antropología, Prof. don Milcíades Alejo Vignati, por el Jefe de Investigaciones de la citada División, Dr. Alberto Rex González y por los Preparadores del mismo, señores Leonardo Virgilio, Carlos Becerra y Domingo García. Como representantes del Instituto Superior de Estudios Patagónicos, acompañaron a dicha Comisión, el Director del Museo de dicho Instituto, señor Antonio Garces, el Dr. Federico Escalada y el Ing. Miguel Rodríguez, respectivamente, Secretario y miembro del mismo.

Los trabajos de investigación arqueológica comenzaron a fines del mes de marzo próximo pasado con la excavación llevada a cabo en algunos yacimientos localizados en Bahía Solano, a unos 30 Kms. de Comodoro Rivadavia. Dichos yacimientos son del tipo conocido con el nombre de "conchales", los cuales consisten en montículos formados por la acumulación de moluscos que fueron utilizados como alimento por los indígenas. En su interior, se hallaron una cantidad de sepulturas pertenecientes a dos tipos de prácticas funerarias que suministraron una cantidad respetable de restos esqueléticos de interés. También se extrajo, del interior de los montículos, una cantidad considerable de utensilios de piedra y hueso.

Lo interesante de este asunto, es la relación de estos montículos con los acontecimientos de orden geológico, como son los alzamientos continentales más o menos recientes, claramente demostrables en este lugar por una serie de terrazas paralelas a las líneas actuales de la costa lo cual permitirá fijar una cronología bastante aproximada para los restos encontrados.

La segunda parte de las investigaciones se realizaron en la zona del Río Pinturas y sus afluentes, situada a unos 40 Kms. al sur del Lago Buenos Aires y de la que se tenían noticias, existía un gran número de aleros de piedra con pictografías en sus paredes.

Los resultados obtenidos superaron todos los cálculos previstos, habiéndose hallado sólo en el Cañadon Charcamac siete abrigos con pinturas rupestres representando, especialmente, imágenes de manos, figuras de guanacos o de indígenas curiosamente estilizados, pero fácilmente reconocibles por sus tocados de plumas pintadas. Los colores más usados fueron el blanco, rojo, negro y con menos frecuencia el amarillo.

En todos los abrigos cuando las condiciones lo permitieron, se practicó la excavación de los sedimentos de relleno, comprobándose en algunos estratos, restos de ocupación humana como ser líneas de fogones y restos líticos.

En la región del Bajo Caracoles fueron estudiados yacimientos superficiales del tipo "paradero", y un grupo de sepulturas de las denominadas "chenques" en la cumbre del Cerro Poivre. Estas sepulturas formadas por montículos de piedras son fácilmente reconocibles y saqueadas por doquier, tanto por curiosos como por aficionados en busca de antigüedades; sin embargo, fué posible determinar en varios casos, el tipo de inhumación utilizada y muchas otras observaciones de gran valor científico.

En las márgenes del Río Pinturas fué localizado el grupo más importante de abrigos y aleros con pinturas rupestres. Al sur de la meseta denominada Sumich, se encontraron abrigos en cuyas paredes existen pictografías en forma casi continuada en una extensión de casi 200 metros. Aquí la variedad de colores y la riqueza de motivos supera a las encontradas en los abrigos de Charcamac. Se hallaron una considerable cantidad de manos pintadas y figuras de guanacos, más de primordial interés son algunas hermosísimas escenas de conjunto, bellísimos exponentes del arte

primitivo, y que no habían sido señalados hasta ahora en esta región del país. Se trata de escenas de caza en la que aparecen los indígenas a pié en el acto de la cacería rodeando las manadas de guanacos, el denominado "círculo de caza", cuya descripción nos había llegado por algunas crónicas históricas de la región, y que son conocidas también en otras regiones del continente por estudios etnográficos más recientes. En este sitio, existen también algunos petroglifos, asociados o muy próximos a las pictografías.

Las excavaciones practicadas en el interior del abrigo principal, pusieron al descubierto abundantes vestigios de ocupación humana. En sus cercanías se localizaron varios sepulcros del tipo antes mencionado, tres de los cuales afortunadamente intactos fueron cuidadosamente estudiados.

En esta misma región se realizó una importante comprobación de gran interés lingüístico y etnográfico; se trata del hallazgo de una indígena viviente que cuenta aproximadamente 90 años y que posee el idioma Teushen, una de las formas dialectales o ramas de la antigua lengua de los indios Tehuelches que se consideraba casi totalmente perdida, y de la sólo se conocen un escaso número de vocablos. La lucidez mental, pese a la avanzada edad de la indígena, permitirá obtener una excelente información de orden lingüístico, trabajo a cargo del Dr. Federico Escalada del Instituto Superior de Estudios Patagónicos.

La última parte de las investigaciones efectuadas se realizaron en la margen sur del Lago Colhué Huapi, donde se tenían noticias de la existencia de ricos yacimientos arqueológicos. Los estudios fueron efectuados por el Dr. Alberto Rex González y el Preparador señor Domingo García, ambos del Museo de La Plata y por el Ing. Miguel Rodríguez Romero del Instituto Superior de Estudios Patagónicos, con vehículos y equipos suministrados por el Regimiento 25 de Infantería de la localidad de Sarmiento. Se localizó una serie de importantes yacimientos de tipo "paradero", del cual se extrajo abundante material arqueológico y una gran cantidad de sepulturas de tipo distinto al habitual del "chenque", que suministraron restos esqueléticos de considerable interés antropológico.

En el transcurso de las investigaciones se coleccionaron cientos de piezas de muchísimo interés científico y que pasaron a enriquecer las colecciones del Museo de La Plata y del Museo del Instituto Superior

de Estudios Patagónicos.

Cabe destacar que ya ha sido confeccionado un plan orgánico de futuras exploraciones, en base a la experiencia obtenida en estos primeros meses de investigación, plan tendiente a estudiar en forma sistemática, regiones arqueológicas aún poco conocidas del país y ampliar los estudios realizados hasta la fecha.

